

## Wainraihgt y el tren

● Hace unos días el alcalde electo de Puerto Montt, Rodrigo Wainraihgt, se quejó en El Llanquihue del proyecto de trenes de cercanías “La Paloma - Llanquihue” por al parecer tratar a los puertomonttinos como ciudadanos de “segunda clase”, ya que el servicio sería realizado con trenes refaccionados.

Uno podría entender que alguien ajeno a la administración estatal ignore estos temas, pero a quien ha ejercido cargos públicos desde 2016 no se le puede permitir emitir opiniones por lo bajo infundadas. La infraestructura ferroviaria tiene una alta duración, mayor a la de vehículos y buses, puede ser refaccionada y vuelta a poner en circulación.

Portugal en esta década compró trenes a España dados de baja y por un precio irrisorio, los arregló y los puso a andar de nuevo. Japón, con su línea Shinkansen, tuvo sus unidades 00 funcionando entre 1964 y 2008 (con una media de 20 años andando a 220km/h). El mismo Metro de Santiago sigue operando sus unidades originales de 1974; y el Tren del Recuerdo que hace viajes en la zona central, usa coches de los años 20 y locomotoras de la década de los 50 (arreglados, claramente).

Nuestro servicio piloto, esperado por la comunidad, busca alcanzar unos 50km/h, que es lo que permiten

las vías. Obvio que sería mejor que anduviera más rápido y con máquinas más nuevas, pero eso requiere dinero y voluntad política y dudo que por arte de magia, ahora la derecha chilena esté por un Estado fuerte y una mayor importancia a la rentabilidad social por sobre la económica.

Estamos en momentos de cambio y necesitamos de nuestras autoridades electas la mayor y mejor formación, les pagamos por ello, no para dar frases para la tribuna.

*Luciano Hernández Pavez*